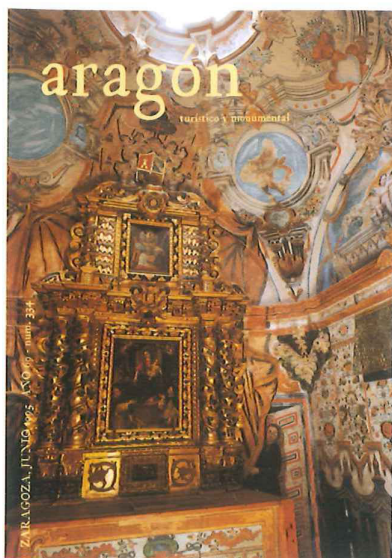


# Editorial



**E**speramos que sea en Mayo cuando esta Revista salga a la luz. Pasada ya la Semana Santa, en cuyos fulgores del tambor aragonés escribimos estas líneas de presentación. Tiempo de vacaciones en el que, quien más quien menos, planifica escapadas para romper con la rutina diaria. Vivimos una cultura del nomadeo, rayana a veces en la huída hacia no se sabe donde: los románticos cultivaron el turismo épico-arqueológico y tiempo después los ingleses, enriquecidos por la primera revolución industrial, simplemente lo utilizaron para distraer su “spleen”. Ahora parece que simplemente huímos. Tiempo en fín, cada cual con su significado, para hacer turismo interior, del que parece que están destinadas a vivir buena parte de las comarcas aragonesas. Buena parte de nuestro territorio está cambiando a golpe de reglamentos comunitarios sus tradicionales formas de vida: los planificadores predicán que no hay otra solución a la vista. Hay destinos peores ciertamente, pero hemos de ser conscientes del cambio y procurar que sobrevenga de la mejor manera posible: en primer lugar que supla rentablemente la diferencia ocupacional y el gigantesco esfuerzo que ello supone para sus moradores; y en segundo recordar que “sería deseable” que con este cambio no se pierdan irrevocablemente los valores culturales. Al logro de todo ello vá dirigida desde siempre nuestra Revista, centrada en el mantenimiento del patrimonio aragonés en su más amplio y vario sentido.

En esta ocasión se glosa la ruta de la “Cañada del Ribota”, efímero río que abre la vía entre el Aragón occidental y la meseta soriana, allende Calatayud. Nos dicen que por esta ruta han salido y entrado, en paz y en guerra, pueblos y culturas: hay pues un pasado que rescatar. Pueblos los de esta ruta muy modestos que guardan una riqueza arquitectónica singular en sus iglesias mudéjares. Hasta Malanquilla (de la romana Manlia), en la raya de Soria, pasando por Aniñón, Torralba, Cervera, Villarroya y Torrelapaja, más bien torre de la paia o de la paiería, del común, pues pertenecía como desahogo al vecino Malanquilla, fueron las huestes del SIPA, en excursión que salió redonda. Una ruta que merece conocerse y que ahora divulgamos con las habituales aportaciones de MAITE ECHEVERRIA y ALICIA ALIAGA, unidas a los comentarios monumentales de CRISTOBAL GUITART.

Conscientes de la creciente importancia que cobra entre nosotros el interés por la Naturaleza y la antropología con ella relacionada insertamos tres artículos dedicados a estas cuestiones: el de EUGENIO MONESMA, sobre el pastoreo en el Alto Aragón, otro de MANUEL SERRANO relativo al Parque Natural del Río Martín, de reciente constitución, y el tercero, debido a un equipo de Investigación y Protección de la Naturaleza de la DGA, Sres. NOTIVOL, MARTIN BERNAL y Dña. ANA CAVANILLAS, acerca del pino rodeno que vegeta en las serranías de Albarracín y el Maestrazgo de Teruel y en el Ibérico zaragozano. Quiera Dios que el verano sea propicio a estas masas forestales tan castigadas por la sequía.

Los reportajes monumentales están a cargo de CRISTOBAL GUITART (Monasterio de Santa Fe en Zaragoza), ANTONIO JIMENEZ MARTINEZ, que glosa la importante rehabilitación del Palacio Episcopal de Albarracín y de BERNABE CABAÑERO, acerca del Salón del Trono del Palacio de la Aljafaría en Zaragoza. ANGELES MAGALLÓN y PIERRE SILLIÈRES nos ofrecen por su parte un comentario sobre los trabajos de excavación de la Villa romana de Labitolosa, en la Puebla de Castro (Huesca), fruto de los trabajos de colaboración que un equipo universitario hispano-francés viene realizando desde hace unos cuatro años en este importante yacimiento.

Nos habíamos propuesto publicar en cada uno de nuestros ejemplares la semblanza de un personaje aragonés. Nuestro consocio ANTONIO ENVID nos propuso dedicarla en este caso al zaragozano Dormer, economista, si así puede llamársele retrospectivamente, del siglo XVII, hombre avanzado en su tiempo, partidario del libre comercio en pleno auge del mercantilismo, que forma parte del elenco de personas ilustres que desde la periferia española empiezan a romper la decadencia de los últimos reinos austracistas. Merece la pena recordarlo.

Y nuestro también compañero MIGUEL CABALLU ha creído oportuno glosar las andanzas zaragozanas del cubano José Martí, cuando todavía estudiaba aquí humanidades en la vieja Universidad de la Magdalena: ello viene a cuento de la celebración del centenario de su muerte y del importante movimiento humanitario con nuestra entrañable y antigua colonia, que a despecho del régimen político que sufre la Isla, se ha promovido últimamente desde Zaragoza.

Estos son, querido lector, los aspectos más destacados de nuestro presente número: esperamos que en el interés que hayamos sabido promover por nuestras cosas encontremos nuestra recompensa.



Año 69, nº. 334  
Junio 1995

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVAS  
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A.-C.I.T.

PRESIDENTE:  
Santiago Parra de Más

DIRECCION:  
José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCION:  
Cristóbal Guitart  
Rafael Margalé  
Angel Ezpeleta  
Rafael Sesma  
José María Ruiz  
Antonio Embid  
Miguel Caballú

SECRETARIA:  
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:  
GRUPO PBZ, SA

COORDINACION:  
Ana Isabel Muñoz

FOTOGRAFIAS:  
José Luis Pomarón  
Eugenio Monesma  
Ibercaja  
y autores.

DISEÑO Y MAQUETACION:  
L&T estudio

EDITA:  
S.I.P.A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Plaza de Sas, 7  
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA  
Fototype, S.C.

IMPRESION:  
ARPIrelieve, S.A.

DEPOSITO LEGAL:  
Z-2724/95

PORTADA:  
Capilla del Palacio Episcopal de Albarracín



# aragón

turístico y monumental

## Sumario

Editorial .....	3
El Palacio de Albarracín .....	5
Santa Fe .....	9
El Trono de la Aljafería.....	13
Labitolosa.....	16
Martí.....	21
Ruta del Ribota.....	I
Dormer .....	25
Vida pastoril.....	31
Río Martín.....	37
El Pino Rodeno .....	41
El Canfranc.....	44
Vida Social.....	46

## Labitolosa: una nueva ciudad romana en Aragón



Vista general de la Curia Labitolosana

**Q**uemos con estas líneas dar a conocer un nuevo e importante testimonio de la presencia romana en el territorio aragonés y al mismo tiempo mostrar los resultados de los trabajos que un equipo hispano-francés viene desarrollando en el mismo. El yacimiento arqueológico del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), fue identificado ya a fines del siglo pasado con la ciudad hispano-romana de **Labitolosa**. Desde que el año 1991 un equipo (1) hispano-francés comenzó a realizar excavaciones arqueológicas en el mismo, nuestro conocimiento ha progresado notablemente y hoy podemos decir que estamos ante unos de los conjuntos romanos más interesantes hallados en Aragón.

### Las campañas arqueológicas desde 1991

Se han realizado hasta el momento cuatro campañas arqueológicas de 1991 a 1994, con resultados muy esperanzadores, de los que reseñaremos a continuación los más importantes.

La primera campaña en 1991 aportó indicios bastante precisos sobre la cronología de la ciudad. De todos los edificios que pudimos fechar, el más antiguo fue construido en la segunda mitad del siglo I a. J.C. y los datos de que disponemos sitúan el abandono de la ciudad a finales del siglo II d. J.C. En posteriores campañas se descubrieron entre otros testimonios, algunos monumentos de la ciudad, el foro o plaza pública y las termas es decir los baños públicos. Al mismo tiempo se completó el conjunto epigráfico de Labitolosa con el descubrimiento de una nueva inscripción honorífica, dedicada a Marcus Clodius Flaccus, el gran prohombre de Labitolosa. En la campaña del año 1993 los trabajos se centraron en la excavación de las termas y de la zona del foro, las mismas permitieron, por una parte, llegar hasta los suelos y los hypocausta (2) de varias de las salas del vasto edificio termal, obteniéndose así importantes datos cronológicos sobre su utilización y por otra, comenzar a vislumbrar la forma de uno de los edificios monumentales del foro.

### La Curia construida por Marcus Clodius Flaccus

Sin dejar de valorar los importantes restos de las termas públicas hallados en campañas anteriores, uno de los logros obtenidos en la cuarta campaña de excavación correspondiente al año 1994, ha sido un conocimiento más profundo del urbanismo de Labitolosa, sobre todo de la organización que recibió el

centro monumental y el descubrimiento de un edificio que interpretamos como la Curia del foro de Labitolosa, mandada construir por M. Clodius Flaccus y embellecida por sus herederos. La Curia es el lugar en el que se celebraban las reuniones de la Asamblea de los Decuriones -miembros que forman el Consejo Municipal-.

Se trata de un gran monumento bien conservado en la mitad norte y muy arrasado en su parte sur, por razón de su situación entre dos terrazas agrícolas. En la más alta sólo se han deteriorado los muros a consecuencia del arrasamiento de la pendiente del campo, mientras que la segunda ha sido destruida hasta el nivel de las fundaciones.

De forma rectangular tiene 18 m. de largo por 11 m. de ancho. Está dividido en dos partes, un vestíbulo, hoy prácticamente arrasado y la sala principal en un extraordinario estado de conservación. La misma presenta una planta cuadrada de 11 de largura por 9,5 m de anchura. Los muros de sus lados Este y Oeste tienen 0,75 m. de grosor llegando en su ángulo N/E a una altura de 2 m. La sala principal conserva parte de sus muros construidos en opus caementicium y revestidos de un opus vittatum, es decir su interior es de argamasa y el exterior de sillarejo. En el interior de la sala los muros están revestidos de estuco decorado con pinturas, y el suelo es de opus signinum, es decir una mezcla de yeso y cerámicas trituradas utilizada por los romanos.

### Inscripciones de Labitolosa

Además de la estructura de la Curia, único por el momento en Aragón y el más completo de los hallados en Hispania, nos interesa destacar el conjunto de inscripciones hallados en el interior del mismo. A ellas hay que añadir las halladas en años anteriores en zonas próximas al monumento y las conservadas en la Iglesia de La Puebla de Castro y en el Museo de Zaragoza. Se completa de este modo el conjunto epigráfico de Labitolosa, que asciende en estos momentos a 10 inscripciones completas y a dos decenas de fragmentos, con lo que se convierte en uno de los yacimientos que más inscripciones ha proporcionado en todo Aragón. Estos materiales que tienen para el profano escaso valor ofrecen para el estudioso, en este caso para los arqueólogos, una serie de datos de gran valor, ya que gracias a los mismos podemos conocer los nombres de las ciuda-



Vista general del conjunto foral del Labitolosa

des e incluso reconstruir la vida de las gentes que las habitaron.

Las inscripciones se encontraban rodeando la sala, a lo largo de los muros, salvo en el lado en el que se abría la puerta. Se conservan en el edificio cuatro pedestales con inscripción, de los que dos todavía se mantienen en su sitio, sobre su zócalo y otros dos sobre el suelo al lado de su pedestal. Incluso se han recuperado diferentes fragmentos correspondientes a antiguas inscripciones. Los textos de las inscripciones tienen evidentemente un gran interés. Así por ejemplo en una de ellas, la situada en el lugar principal de la sala en el centro de la sala, aparece una dedicatoria al Genio del Municipio Labitolosano realizada por el principal personaje de la ciudad, Marco Clodio Flacco. Las otras están dedicadas a los personajes de la ciudad, ellas nos permiten conocer a algunos de sus notables y de los libertos ligados a sus familias. Destacamos entre ellos al conocido Marco Clodio Flacco, a Cornelia Neilla, Sexto Iunio Silvino y a Gaius Gratius Senilis entre los antiguos habitantes de Labitolosa.

### Otro monumento labitolosano: Las termas públicas

Pero no sólo destaca Labitolosa por su Curia, el conjunto termal hallado en 1991 es igualmente de gran interés. La perfecta conservación de algunas de sus estancias y especialmente el sistema de distribución del aire caliente las convierten en un monumento singular y sin duda uno de los mejor conservados de Aragón. En el mismo se pueden distinguir con claridad cuatro salas, de las que al menos dos contaban con calefacción. La pieza más grande (unos 75 m<sup>2</sup>) se encuentra en la parte Este del edificio. De ella, han sido excavados la mayor parte de los cuatro muros que la conforman, incluyendo la parte Sur en la que se abre un ábside en el cual se ha localizado la piscina de agua fría. Junto a esta pieza, en dirección Oeste, se encuentra otra habitación carente de ábside, cuya anchura es de 5 m. Era una sala que contaba con calefacción, ya que se ha descubierto en la cara

interna de las paredes los conductos, tallados en los propios bloques del muro, por los que correría el aire caliente, se trata del tepidarium (Sala templada). Del mismo modo se conservan en parte de la estancia las pilae del hypocaustum que contribuía a mantener cálida esta sala. La siguiente habitación, siempre en dirección Oeste, corresponde al caldarium. (Sala caliente). Esta sala conserva al igual que el frigidarium un ábside, un poco más pequeño, en su lado Sur. Las paredes presentan el mismo sistema de conducción del aire caliente observado en el tepidarium y en parte de la misma se conserva en excelente esta-

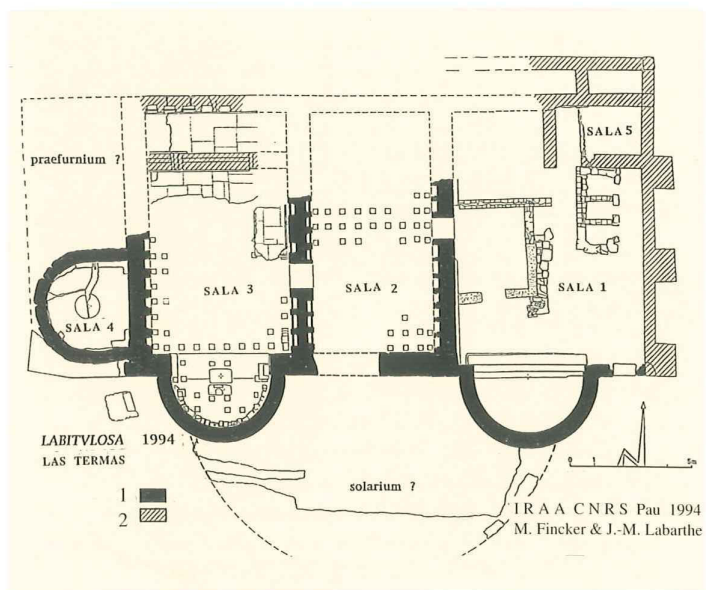
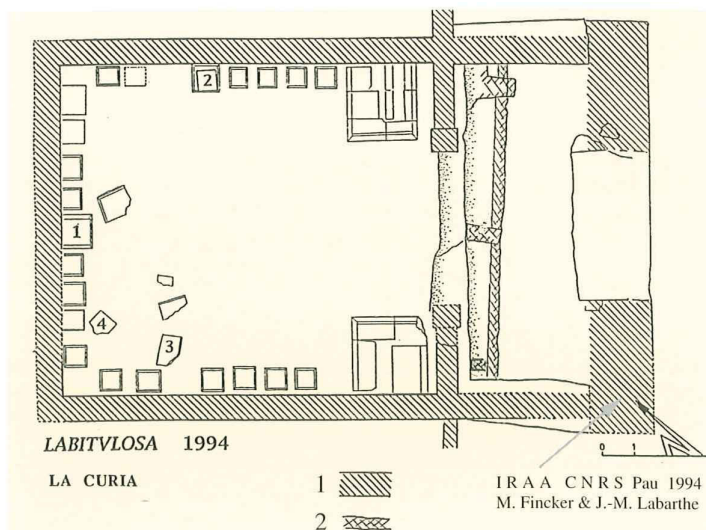
40-60 aproximadamente y sufrió los mismos avatares que el resto de los edificios públicos.

### Interés histórico arqueológico de Labitolosa

Nos encontramos ante un interesante paraje arqueológico que no había sido excavado nunca, además tampoco figura en las fuentes escritas, conociéndose su nombre por los testimonios epigráficos. El yacimiento arqueológico de Labitolosa tiene un gran interés, no se trata simplemente de la exhumación de otra ciudad romana, sino una investigación concreta sobre los modos y las fechas de la integración en el Imperio romano de la zona pirenaica. Su interés histórico viene dado por los datos que proporciona sobre la geografía antigua del Norte de Hispania. El estudio de esta ciudad se convierte en fundamental tanto para el conocimiento de la romanización en la vertiente meridional de los Pirineos centrales, donde se encontraban también, en una latitud más o menos idéntica Iacca (Jaca) y Aeso (Isona), Ieso (Guisona), Osca (Huesca), etc, como para el análisis de las relaciones entre las dos vertientes de dicha cadena montañosa, puesto que su territorio se acercaba al de la ciudad galo-romana de Lugdunum Conuenerum (Saint-Bertrand-de-Comminges). Al mismo tiempo permite conocer el urbanismo de una pequeña ciudad del norte de la Prouincia Hispania Citerior, ya que el resto de las conservadas se encuentran bajo localidades actuales, siendo muy difícil su investigación.

Por otra parte es fundamental para el estudio del comercio y las actividades económicas del Valle del Ebro. Contamos con la presencia de distintas especies de cerámica fina y sobre todo de producciones regionales. El análisis detallado de estos materiales nos proporcionará importantes datos acerca de los circuitos comerciales de la zona y del papel de la cadena pirenaica en las relaciones humanas en la antigüedad.

Labitolosa se ubica en un punto que controla el acceso hacia la zona más abrupta de la cadena montañosa, concretamente en el Valle del Esera, muy próximo al pantano de Barasona en Graus y del impresionante desfiladero de Olvena, sin embargo se halla muy bien relacionada con las tierras del centro del Valle del Ebro ya que desde la misma se puede llegar con facilidad hasta la gran calzada que entre Tarraco, Ilerda, Osca y Caesaraugusta, (Tarragona, Lérida, Huesca y Zaragoza) en dirección Este-Oeste, cruza las tierras del somontano oscense.



do el hypocaustum. En la zona meridional, sólo resta una zona pavimentada en opus spicatum (suelo formado por ladrillos dispuestos en espiga) que debió corresponder a una zona aterrizada. Las termas debieron edificarse a mediados del siglo I d.C., en un periodo de tiempo comprendido entre los años

### Valoración, futuro y repercusiones económico-sociales

La existencia de unas ruinas romanas de la entidad de las conservadas en Labitolosa, tienen sin duda repercusión en el patrimonio cultural y turístico de la localidad en la que se encuentran.

En primer lugar hay que considerar la atracción que tienen entre la población las distintas ruinas

arqueológicas. En segundo lugar la potenciación del turismo cultural que se pretende hacer y es necesario para fomentar la calidad de la oferta de la comarca en particular y del Altoaragón en general.

Por otra parte hay que considerar la entidad de las ruinas en sí mismas. El conjunto urbano de la antigua Labitolosa es de gran calidad, no sólo por la perfecta conservación de parte de sus monumentos, sino además por la singularidad de algunos de sus elementos arquitectónicos. Hay que considerar que la Curia es única en España por sus características y estado de conservación y que el conjunto termal presenta particularidades arquitectónicas muy interesantes.

En estos momentos las investigaciones arqueológicas continúan en la ciudad durante los veranos, manteniendo los restos ocultos durante el invierno al fin de evitar el deterioro ocasionado por los agentes naturales y prevenir lo que sería más grave, la acción de personas incontroladas que pudieran destruir parte de nuestro patrimonio.

La Diputación General de Aragón a través de su Consejería de Educación y Cultura, tiene previsto a lo largo del año 1995 arbitrar las medidas oportunas para proteger el yacimiento y mantener las estructuras "in situ" mediante la cubrición y protección del yacimiento arqueológico.

En definitiva, creemos que el patrimonio histórico cultural de la localidad altoaragonesa de La Puebla de Castro puede verse incrementado con las ruinas de esta ciudad antigua (que por otra parte es la única que puede apreciarse en su totalidad y sin la interferencia de las ciudades superpuestas en la provincia de Huesca). Todo ello unido a los restantes monumentos de la localidad como son: la Ermita de Castro y el retablo de su Iglesia Parroquial (en fase de restauración por la D.G.A.), crea un conjunto histórico-artístico arqueológico muy valioso y que sin duda será lugar de atracción y de interés cultural potenciando la localidad altoaragonesa de La Puebla de Castro y de toda la comarca de la Ribagorza en general.

**Angeles Magallón y Pierre Sillières**  
*Zaragoza, Enero de 1995.*



Vista general del conjunto termal de Labitolosa.  
En primer término, ábside del Frigidarium con su piscina (Natatio)



Detalle del Frigidarium (sala fría) en su lado norte. Pavimento y ladrillo (Opus Spicatum)

(1) La investigación forma parte de la Acción integrada hispano-francesa establecida entre el **Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza** y el **Centro Pierre Paris de la Universidad Michel de Montaigne de Burdeos**. Coordinada por los Profs. Dr. Manuel Martín-Bueno y el Dr. Jean Michel Roddaz. Los trabajos arqueológicos de campo se han llevado a cabo bajo la dirección del Dr. Pierre Sillières (C.N.R.S. Francia) y de la Dr<sup>a</sup> Angeles Magallón (Universidad de Zaragoza). La financiación de las excavaciones ha corrido a cargo de la Diputación General de Aragón (199-92) y del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia (1992-93-94).

(2) Estancias subterráneas por las que circula el aire caliente para calentar las habitaciones.



## ALBERGUE-HOSTAL

### Parque Cultural de Molinos



El Albergue-Hostal Parque Cultural de Molinos está ubicado en el paraje de Villares a un kilómetro y medio de la localidad turolense de Molinos y cuenta con un doble acceso por la carretera de las Grutas de Cristal. Este Albergue cuenta en su interior con diecisiete habitaciones, ocho baños distribuidos por el edificio, calefacción y agua caliente, también encontramos un salón de descanso en el que se puede ver la televisión, charlar y leer entre otras actividades, un comedor con capacidad para 120 personas y servicio de bar-cafetería. Con una extensa terraza y un estanque con fauna acuática autóctona. El Albergue dispone de servicios de monitores para la realización de todos los programas educativos, deportivos, de ocio y tiempo libre.

#### Información y reservas:

Albergue-Hostal  
Parque Cultural de Molinos  
Ctra. de Las Graderas, s/n

44556 Molinos (Teruel)  
Tel. y Fax (978) 84 94 35

R e s t a u r a n t e  
C a f e t e r í a



# BODEGOYA

- C/. Cádiz, 13 Tel. 22 63 99 - 50004 Zaragoza  
CINES ARAGON, CENTRO INDEPENDENCIA.
- C/. San Miguel, 5 Tel. 22 07 59 - 50001 Zaragoza  
CINES GOYA.